



LOS AMIGOS DE DIOS-PADRE Y LOS AMIGOS DE DIOS-HIJO.

Recordemos que Abraham fue llamado por el propio Dios como, amigo *“Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo”* (Isaías 41:8). Para ser amigo de Dios basta observar el ejemplo que nos dejó el padre de la fe, pues, para salir de su país, creer en una tierra que no ha visto, creer en la promesa de ser nación, creer que concebirá su hijo en edad avanzada, creer que Dios le pidió su hijo en holocausto, creer que resucitaría su hijo aun de las cenizas; y otras cosas más, ¡NO ES NADA FACIL!

Para ser amigo de Dios, hay que ser, FIEL A LA PROMESA, SACRIFICAR, Y DISPONERSE A DIOS PARA SER MAYOR A LO QUE UNO DESEA.

Otro tipo de amistad, es la ofrecida por el Señor Jesús, (Juan 15:13-17) *“nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al padre en mi nombre, Él os lo dé. Esto os mando: Que os améis unos a otros”*.

Tres puntos importantes de este mensaje son:

1-Para ser amigo de Dios “cualquiera puede serlo”, pongo “cualquiera” entre comillas, porque en realidad no son todas las personas que están dispuestas a creer en la promesa de Dios aun cuando todo ande en el sentido contrario a la fe, ni tampoco todas las personas están disponibles a sacrificar aquello significa mucho para ellas, pero si logra, CREER, SACRIFICAR, Y DISPONERSE, será llamado amigo de Dios.

2-Para ser amigo del Señor Jesús, hay una característica muy importante, NOSOTROS NO ELEGIMOS SER AMIGOS DE ÉL, ÉL NOS ELIGE A NOSOTROS; pero, Él no nos elige por un simple azar, Él solamente elige aquellos que estén dispuestos a dar su vida por los otros (como simples siervos). Cuando el Señor Jesús vea esta característica, hace la elección y le da la unción *para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca*. El fruto al que se hace referencia son almas.

SIN AMOR POR LAS ALMAS NO HAY UNCIÓN Y SIN UNCIÓN NO HAY FRUTO

3-Tanto ser amigo de Dios, como ser amigo del Señor Jesús, trae beneficios personales; pues, Dios engrandece a sus amigos, y el Señor Jesús confirmo *que todo lo que pidieréis al padre en mi nombre, Él os lo dé*. En el Señor Jesús hay garantía de una vida de victoria para los ganadores de almas.

Si ganamos almas qué perdemos?, por lo contrario tenemos mucho a nuestro favor, vamos entonces a visitar enfermos, encarcelados, oprimidos, angustiados, a escucharlos, y darles vida, y busquemos la unción para producir frutos.

¡No estamos solos!

Pr. Juan Marín

ASOCIACIÓN BENÉFICA CRISTIANA

abccolombia@hotmail.com

